

## Salmo del Arcángel Gabriel

### 267. CONSIDERARÁS EL SEXO COMO UN ACTO SAGRADO

1 « Considerarás el sexo como un acto sagrado y serás fiel».

2. Cuando se trata de sexo, el hombre piensa inevitablemente en el órgano físico y en la fuerza que lo impulsa, tal como él lo conoce. Pero el sexo en el hombre no es sólo un órgano, es ante todo un centro de fuego y combustión que hace posible alcanzar la iluminación y hacer surgir la gran y hermosa luz.

3. El sexo es una fuerza sagrada, un templo del fuego y de la llama que puede iluminar y sublimar todo lo que es impuro, transformándolo y conduciéndolo hacia la Luz.

4. Para recorrer este camino de sublimación, el hombre debe presentarse ante el Arcángel Miguel y ponerse bajo su guía, autoridad y protección. Debe comprometerse con el camino de los misterios del fuego, aceptar la disciplina y despertar la concentración y la maestría.

5. El Arcángel Miguel es inflexible y no acepta la impureza.

6. En su falta de educación, los hombres piensan que el sexo es una fuerza que hay que apagar, en el sentido de un fuego que hay que extinguir. No pueden imaginar que es un fuego sagrado que debe alimentarse constantemente hasta alcanzar la Luz, la iluminación. No han encontrado el camino hacia el despertar interior, la concentración y la maestría.

7. El sexo no debe extinguirse, confinarse, pero tampoco debe extenderse al exterior como un fuego de pasión devorador y desestructurador.

8. El sexo es esencialmente un camino interior de despertar y maestría que debe conducir al hombre a estados superiores de conciencia y creatividad.

9. Si el hombre apaga el sexo sofocándolo o buscando sólo satisfacerlo externamente, perderá la fuerza que podría conducirle a la iluminación.

10. Muchos pueblos, en sus tradiciones sagradas, han hablado de la virtud del fuego, de esta energía creativa que es buena, pero que, si se utiliza mal, puede ser destructiva. Han querido explicar que la sexualidad es un acto sagrado, una fuerza que debe dedicarse al mundo superior, a la búsqueda de la iluminación, al ennoblecimiento del hombre. Por ello, el hombre debe ser fiel al culto del fuego y honrar esta fuerza en su interior como una fuerza sagrada, santa, benéfica. A través de ella, debe permanecer fiel a su Creador y a sus enviados: los Dioses, los Arcángeles y los Ángeles.

11. Los hombres dirán que estas palabras están lejos de ellos, porque no han sido educados de esta manera, no recorren este camino de despertar y ennoblecimiento y tienen necesidades que deben satisfacer.

12. No les digo que no puedan satisfacer sus necesidades, simplemente les pido que reflexionen sobre la orientación que dan a esta satisfacción.

13. Si para ustedes «satisfacer» significa apagar el fuego sagrado dentro del templo, la pareja, la familia, la comunidad, el pueblo, la humanidad y la tierra, les digo que están cometiendo un gran error y que atraerán la desgracia y el sufrimiento sobre ustedes.

14. El fuego pertenece a los Dioses y es a ellos a quienes hay que honrar, no apagando la llama, sino manteniéndola permanentemente encendida y conduciendo la experiencia y la práctica hacia la luz que trae la gran bendición de los Dioses a todas las esferas de la vida.

15. Si no se honra a los Dioses, Arcángeles y Ángeles, pueden estar seguros de que aparecerá la guerra y la fuerza de la destrucción, es decir, lo contrario del fuego del Arcángel Miguel.

16. Miguel es el fuego de la paz, del amor y de la inteligencia divina.

17. Esta fuerza, este fuego del sexo se manifiesta de diferentes maneras en los 2 principios de existencia que son el hombre y la mujer, pero tiene un fundamento que les es común: la voluntad de darle una orientación superior.

18. El fuego del sexo no debe extinguirse, sino alimentarse y conducirse hacia estados superiores de conciencia, de ser y de vida capaces de atraer y honrar a los dioses.

19. El hombre inculto irá en la dirección de apagar este fuego para calmarse, dormirse y alimentar mundos de debilidad, mundos inferiores en su interior. Cuando digo «debilidad» o «inferior», quiero decir que utilizará esta fuerza sólo para ser un hombre mortal ordinario en la tierra y reproducirse como lo hace cualquier animal.

20. Aquel que sepa despertar, canalizar y dominar esta fuerza del fuego sexual, conduciéndola hacia el interior para atravesar los mundos y alimentar a los espíritus, a los genios, a las inteligencias superiores, alcanzará el mundo de la pureza del fuego divino y sagrado. Un hombre así será capaz de dar a luz a estados superiores del alma en su interior, incluso a Ángeles en la tierra.

21. El hombre inculto se concentra únicamente en el órgano físico y en la fuerza que lo anima. Quiere dar salida a esta fuerza, busca apagar el fuego practicando el sexo de cualquier manera, con cualquiera. Su objetivo no es alcanzar la luz de la inteligencia superior, sino encontrar la calma. Como la fuerza de Dios no tiene forma de alcanzar los estados superiores del ser y del alma, el hombre intenta extinguirla, evacuarla, hacerla desaparecer. Si no lo hace, creará una tensión en su interior que podría llevarle a hacer cualquier cosa e incluso volverse destructivo.

22. Si un hombre no es puro, no es claro, no es educado, si está profundamente centrado en el lado material de la vida, no tiene más remedio que apagar este fuego. Puede que lo consiga durante un tiempo, pero este fuego se reavivará todo el tiempo, porque es el fuego de la vida. Entonces el hombre perderá el control, enloquecerá y actuará sin sentido, proporcionando así un delicioso alimento a los oscuros mundos de la decadencia.

23. El sexo es un acto sagrado que pertenece al culto del fuego; es una ofrenda a los dioses y a Dios, un arte de vivir con amor y un camino hacia la inmortalidad.

24. Por encima de todo, el sexo exige fidelidad a Dios y al mundo de la Luz.

25. Los hombres y las mujeres han olvidado las leyes sagradas de la buena vida, la felicidad y el apoyo mutuo. Están totalmente perdidos, buscando a derecha e izquierda como abejas que recogen flores, pero no es para crear miel, sino para apagar el fuego sagrado y dejar entrar todo tipo de semillas nocivas que les hacen parecer vertederos públicos donde todo está destinado a ser

reciclado. Cuando veo esto, me digo que ya es hora de que despierten, se eduquen y redescubran el camino de la belleza, la dignidad y el culto al fuego.

*Padre Gabriel, por último, ¿cuál es la actitud correcta ante la sexualidad ?*

26. El sexo es la materia prima del hombre y de toda la existencia terrenal.

27. La ley de la sexualidad se encuentra en todos los reinos. Sus fines primordiales son fecundar y perpetuar la existencia, transmitir la tradición, dar cuerpo a la evolución de los espíritus, los genios y las inteligencias colectivas.

28. El sexo es una fuerza creadora en movimiento dentro de la cual Dios viaja a través del tiempo como un misterio y una posibilidad.

29. El propósito de esta fuerza del sexo no es ser despilfarrada o dormida, sino ser despertada y conducida hacia la liberación de los mundos y la unión con la inteligencia eterna de los Dioses. Debe dedicarse al nacimiento y la victoria de la tradición de los Dioses y conducirse hacia ello.

30. Si el hombre apaga el poder del sexo o lo adormece queriendo conducirlo exclusivamente hacia el exterior, se perderá a sí mismo y se convertirá en un esclavo que nunca estará satisfecho.

31. Si el hombre despierta el poder del sexo mediante la disciplina, la inteligencia y la pureza para conducirlo hacia la intimidad con Dios, prenderá fuego a todo lo impuro y permitirá el acercamiento del Arcángel Miguel y el servicio del culto al fuego.

32. El Arcángel Miguel no tolera ningún compromiso, ninguna mezcla, ninguna impureza.

33. Despertar esta fuerza a la nobleza, conducirla a las alturas mediante la disciplina correcta hasta que se presente ante el Arcángel Miguel es un camino ineludible para cualquiera que aspire a nacer de Dios y a entrar al servicio de Su tradición, Su casa, Su cuerpo de inmortalidad.

34. Aquellos que no quieren nacer de Dios y ocuparse de Él, buscarán por todos los medios calmar el fuego de la sexualidad practicando una disciplina cuyo único objetivo es apagarlo, dormirlo.

35. El sexo es una divinidad cuando se asocia a la pureza de Miguel, pero se convierte en una maldición cuando se asocia al mundo de la muerte y al deseo de una existencia efímera.

36. Antes del sexo, el hombre es un animal o un Ángel.

37. La sexualidad del animal se detiene en los objetivos de perpetuar la vida y satisfacer una necesidad física.

38. En el hombre, la sexualidad angélica debe despertar y alimentar las virtudes divinas y conducir a la iluminación interior de la inteligencia que conoce y realiza. Así, el sexo se convierte en la fuerza de fuerzas que transmite la vida superior, la tradición de los dioses y la obra de Dios para que las generaciones futuras, el linaje, lleven la semilla de la luz consciente y activa y no el caos, la inconsciencia gobernante y la somnolencia del mundo de los hombres.